

VERGAÑO

Vergaño se encuentra a 13 km al noreste de Cervera de Pisuerga, en uno de los lugares más bellos de la montaña palentina, rodeado de bosques colinares y hermosos robledales. El case-río y la iglesia quedan protegidos al norte por una ladera, principio de las formaciones montañosas que constituyen la Sierra de Corisa.

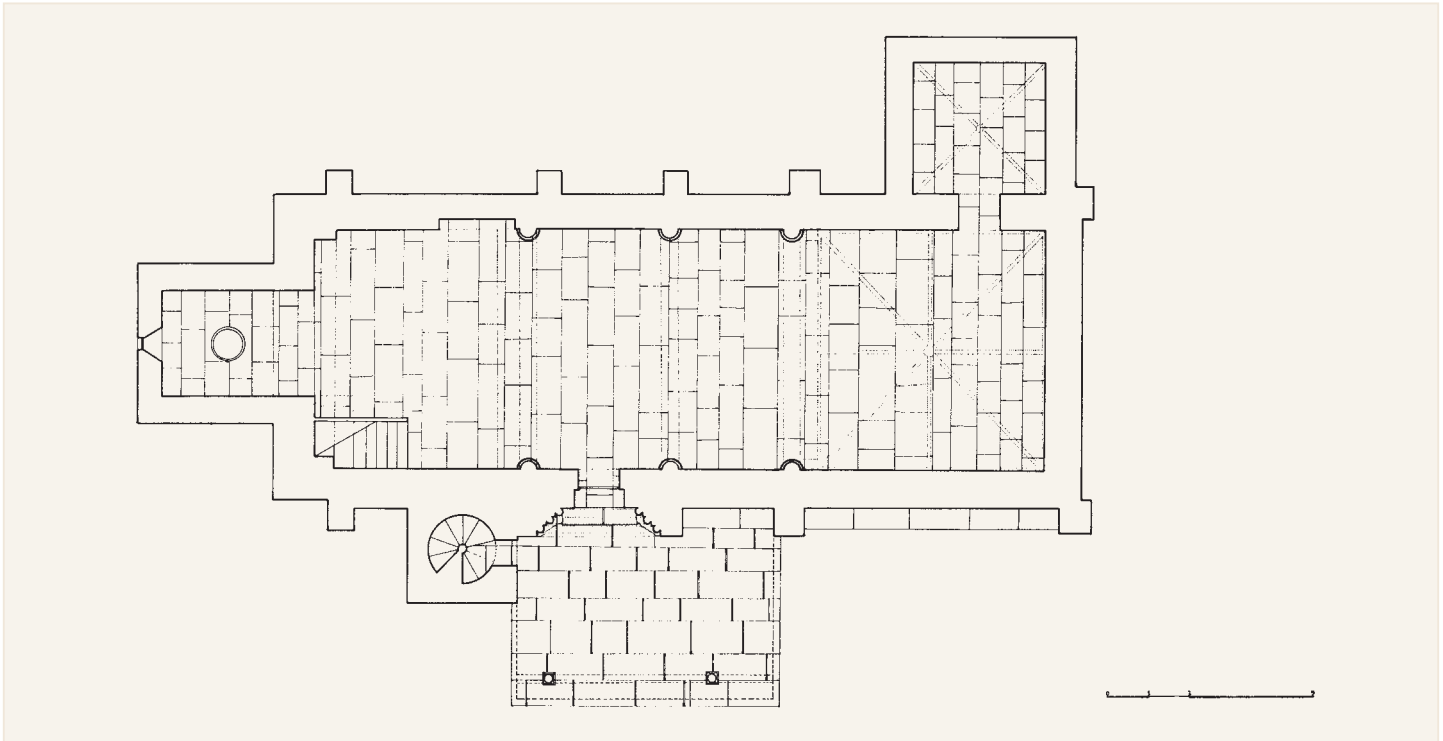
La primera referencia que hemos encontrado del lugar viene recogida en una donación de una casa en *Varganno de Suso*, realizada al abad de Lebanza, Pedro Sebastián, por parte de María Fernández y Rodrigo González, en 1165. Según González de Fauve, en tiempos de Alfonso VIII el monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo recibió en donación de Mayor Díaz y sus hijos todo cuanto poseían en Pernía, lo que incluía entre otros lugares a Vergaño. En 1276, el provisor fray Rodrigo adquirió a Roi González Dagonciello su heredad entre la que también figuraba Vergaño y a cambio se le dio una casa en Quintanilla de Buenaposada en usufructo vitalicio. Años más tarde, en 1289, Elvira Alfonso, mujer de Gillén Fernández Duc, dona al cenobio aquilarense sus posesiones en Barcenilla, Vergaño, Llanillo y Verbios para fundar una capellanía. A mediados del siglo XIV y según recoge el *Libro Becerro de las Behetrías*, el lugar de *Varganno* era parte solariego de don Tello y Fernando García Duque y parte abadengo de Aguilar y Lebanza. En 1375, doña Aldonza Fernández, abadesa del monasterio de Santa María la Real de Las Huelgas de Valladolid donó "una heredad en Val de Vergaño, Vergaño, Val de Santullán, Porruja y Val de Río Pisuerga, compuesta por señoríos, vasallos yermos o poblados, tierras, prados, montes, pastos, molinos... para que se rezase en el día de San Pelayo y para que los monjes tuviesen una pitanza de pan, vino, carne y pescado". El monasterio de Aguilar otorgó todos sus vasallos de Vergaño, San Cebrián de Mudá y Lanillo en 1385 a Fernando García Duque y su hijo Juan Fernández de manera que al morir volvieron al monasterio con las mejoras realizadas.

Iglesia de San Pedro Apóstol

EL TEMPLO PARROQUIAL, dedicado al apóstol san Pedro, consta de nave única dividida en tres tramos, cabecera cuadrada y baptisterio. Conserva del primitivo trazado tardorrománico los dos tramos orientales de la nave, cubiertos con bóveda de cañón apuntado con cuatro fajones que apoyan en semicolumnas adosadas de basas y capiteles troncopiramidales lisos y la portada abierta al sur. Como aparejo se utiliza, en las diferentes fases, la sillería arenisca de grano fino y vetas rojizas, del tipo de las de Mudá y Valle de Santullán. En la caja de muros se advierte con claridad la existencia de sillares de labra románica en combinación con otros de cronología gótica. A una fase tardogótica correspondería la citada cabecera, cubierta con crucería estrellada sobre ménsulas, a la que en el lado septentrional se adosó la sacristía a finales de XVIII. En el exterior el templo está reforzado por contrafuertes. Sobre el hastial occidental se alza una espadaña

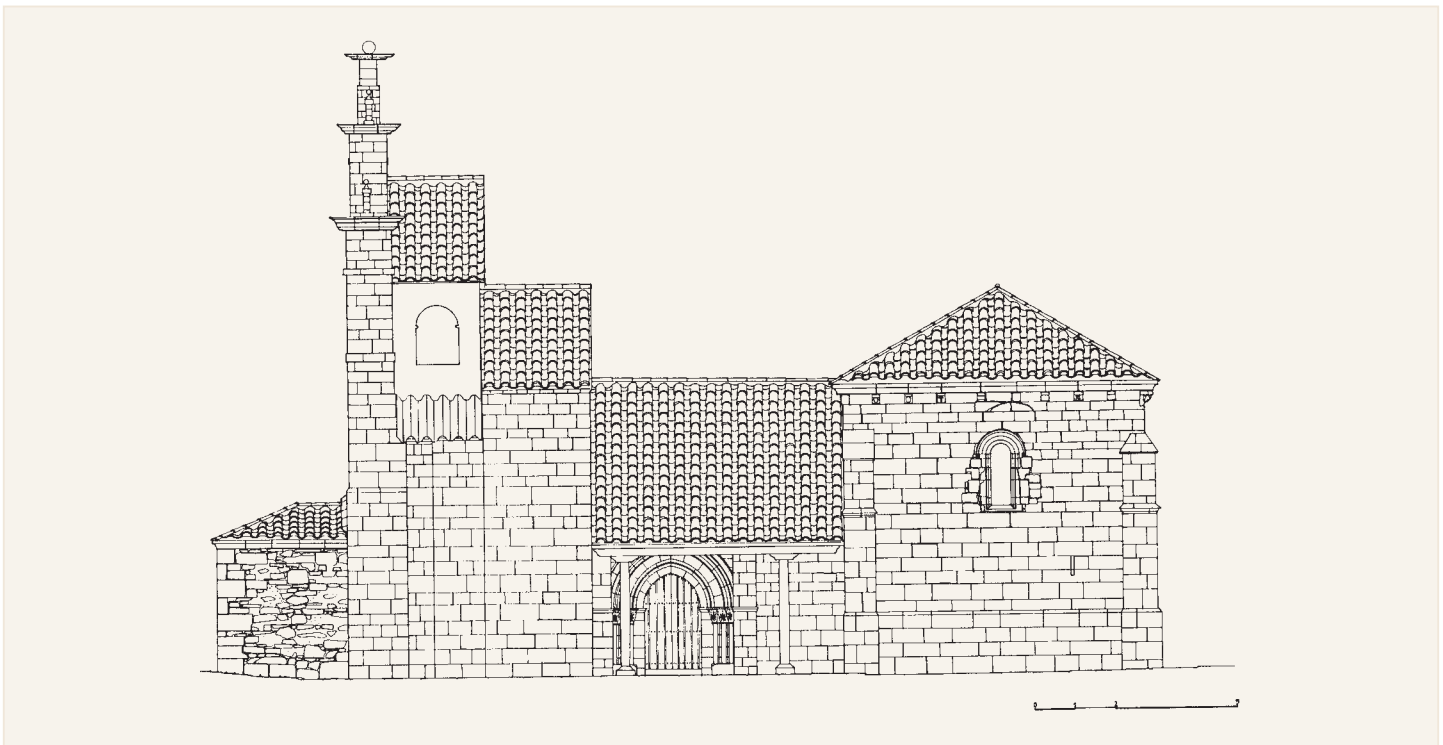
datada en 1791 por una inscripción que alude igualmente a un ensanche de la iglesia, ampliación que hace posiblemente referencia a la adición del tramo occidental de la nave.

La decoración escultórica románica del edificio se centra en la portada meridional y en las ménsulas que recogen el segundo fajón de la nave, decoradas estas últimas con un par de canes con perfil de proa la del lado de la epístola y una pareja de toscos atlantes, masculino y femenino, la del evangelio. La portada, abierta en un antecuerpo saliente encajado entre dos contrafuertes, es apuntada y está constituida por arco liso, una banda decorada con semicírculos contrapuestos, tres arquivoltas decoradas con bocelos entre medias cañas y guardapolvo con puntas de diamante. Descansan las arquivoltas sobre cimacios decorados con cuatripétalos con botón interior pentapétalo y cabezas angulares muy deterioradas. El cimacio tiene con-



Planta

Alzado sur





Portada

tinuidad en las bandas decoradas con rombos excisos que invaden los contrafuertes que flanquean la portada. Los capiteles se decoran con hojas lanceoladas en roseta y palmetas del tipo de las vistas en Mudá y San Cebrián de Mudá. Esta portada presenta rasgos comunes al románico en su fase disolutiva, entrado ya el siglo XIII, pudiéndose avanzar una cronología en torno a 1225-1250. Por los motivos y tipo de labra parece obra del mismo taller que realizó las de Mudá y San Cebrián de Mudá y desde el punto de vista decorativo se muestra deudora del vocabulario tardorrománico y cisterciense, haciendo una interpretación muy rural y degradada.

La serie de canchillos que soportan la cornisa de la cabecera siguen modelos románicos, aunque en consonancia con la estructura, su cronología debe ser ya gótica.

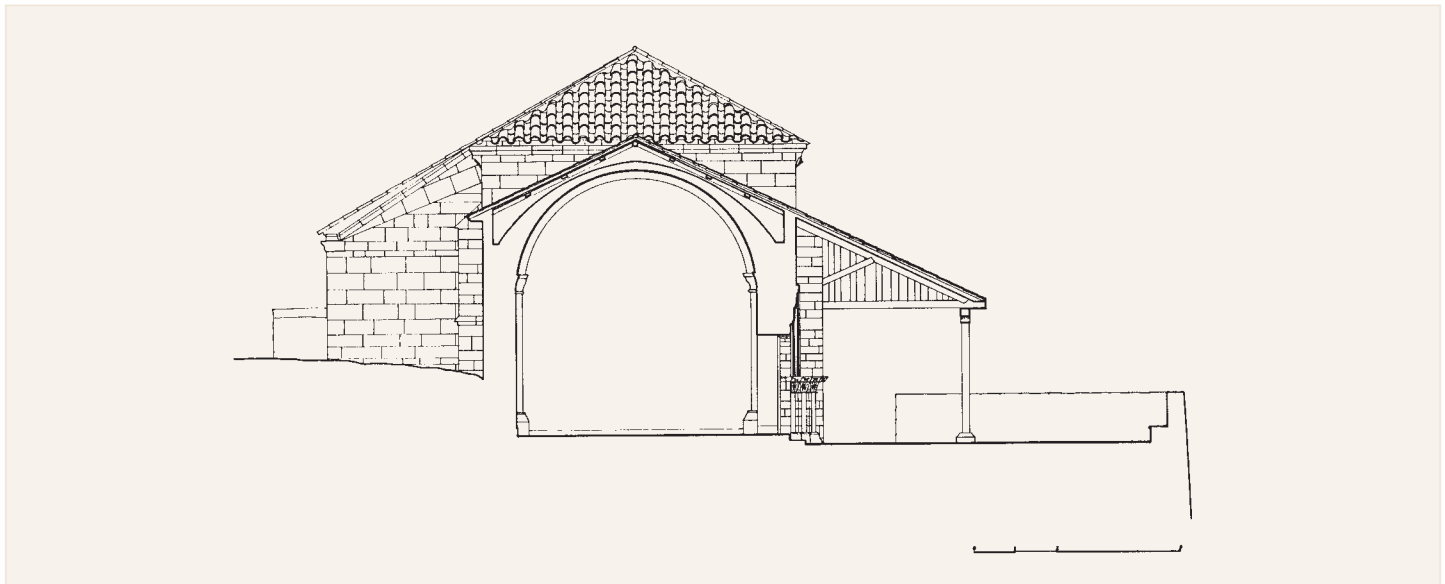
Texto: PRG - Planos: GRM - Fotos: JLAO



Capiteles del lado derecho de la portada

Bibliografía

- BECERRIL GORDALIZA, M. Á., 1987, p. 225; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, p. 191; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 344 y láms. 234, 466-467; GONZÁLEZ, J., 1984, p. 211; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.^a E., 1992, I, pp. 77, 81, 102, 191 y II, pp. 40, 52; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, p. 233; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 560-561; NAVARRO GARCÍA, R., 1939, pp. 232-233; PÉREZ MIER, L., 1936, pp. 185, 188, 196, 202, 206; SÁINZ SÁIZ, J., 1993, pp. 72-73; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 40.



Sección transversal

Sección longitudinal

